



EDOMÉX  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



# Reseña crítica ¿cómo mejorar la evaluación en el aula?

Autor(a): Liliana Gil Juárez

Jardín de Niños “José María Velasco” 15EJN4758B

Xonacatlán, México

15 de noviembre de 2022



Ravela, P. Y otros. (2017) *¿CÓMO MEJORAR LA EVALUACIÓN EN EL AULA? Reflexiones y propuestas de trabajo para docentes.* Edición Grupo Magro Editores. Secretaria de Educación Pública de México. ISBN: 978-607-8558-39-1



## ***RESEÑA CRÍTICA ¿CÓMO MEJORAR LA EVALUACIÓN EN EL AULA?***

### **Introducción**

La sociedad a la que nos enfrentamos hoy en día presenta cambios en la economía, la política, en la cultura (formas de pensar y actuar); y el ámbito educativo no ha sido la excepción. La educación ha experimentado transformaciones no solo en el modelo educativo, en los medios de adquisición de la información, en la función de los agentes educativos sino también en las metodologías que son utilizadas para facilitar el proceso enseñanza-aprendizaje y por ende de la evaluación. Pero *¿Cómo mejorar la evaluación en el aula?* Habría que reflexionar sobre el papel del docente a partir de nuevas formas de enseñar y de evaluar considerando las circunstancias a las que nos enfrentamos día a día dentro en las aulas.

El contexto educativo propio del siglo XXI se caracteriza por nuevas formas de enseñanza, nuevas relaciones entre docente y alumno, así como de nuevos ambientes educativos. En la educación hay mucho que mejorar, pero para mejorar hay que transformar nuestras formas de enseñar y evaluar, principalmente. En muchas ocasiones nos hemos sentido en un barco sin rumbo, queremos evaluar, pero nos perdemos en el proceso porque no sabemos cómo evaluar el conjunto de conocimientos, prácticas, habilidades actitudes y valores fundamentales que contribuyen sustancialmente al crecimiento integral del estudiante.

El enfoque actual de la educación está fundado en una educación integral, lo cual supone un cambio en la tarea que realiza el docente, la manera de planificar sus clases, los recursos que utiliza, etc., con el único propósito de movilizar los aprendizajes de los alumnos, es decir, que los estudiantes aprendan y se desarrollen de manera integral para que vivan plenamente en una sociedad cambiante.

El libro *¿Cómo mejorar la evaluación en el aula? Reflexiones y propuestas de trabajo para docentes* aporta una investigación y análisis, así como herramientas que son prácticas para transformar los procesos de evaluación que realizamos en el aula y que para muchos de nosotros podría ser la parte más difícil de nuestra intervención docente. En un inicio este libro me resultaba un tanto difícil de comprender, primeramente por la nacionalidad de los autores, pero al realizar el análisis identifiqué que se hizo una investigación propia del contexto de nuestro país, aunque no nos hablan específicamente del nivel de preescolar hay muchos elementos que podemos adecuar, cambiar o transformar respecto a la evaluación para adaptarla a nuestro nivel, pues nos hacen mención de algunas herramientas que podemos utilizar en los procesos de evaluación que realizamos día a día, además de que hay un capítulo exclusivo que hace alusión a la evaluación formativa desde las concepciones y prácticas que prevalecen en los docentes; algunos conceptos clave de esa evaluación; o ese puente que hay entre la enseñanza y el aprendizaje, haciendo hincapié en que hay un sinnúmero de estrategias que se centran en la evaluación formativa, como lo son las rúbricas y los cuestionamientos.

Esperando que esta reseña se considere como un exhorto a explorar nuevas formas de evaluar y de enseñar sin dejar de considerar que es un desafío porque implica cambiar nuestras prácticas y rutinas que han venido con nosotros a lo largo de muchos años, pero para cambiar hay que dar un primer paso.

### **Desarrollo**

Una educación integral se alcanza cuando la práctica docente responde a las exigencias de la educación contemporánea que implica formarse en y para: la diversidad, la educación permanente, la selección de contenidos, el empleo de otros espacios curriculares, favorecer la autonomía, fomentar la participación, resolución de problemas y conflictos, además de otras modalidades de trabajo.

Las ventajas que tiene una educación integral es que se favorece cuando se desarrollan en los alumnos no solo conocimientos sino también habilidades, actitudes y valores que servirán para enfrentarse a los problemas de la vida cotidiana de cada uno de los individuos, pero para que esto se pueda llevar a cabo debe haber una evaluación formativa que permita

identificar lo que el alumno ha aprendido y la forma en cómo usará ese aprendizaje en su vida cotidiana.

Ravela y otros en su libro *¿Cómo mejorar la evaluación en el aula? Reflexiones y propuestas de trabajo para docentes* hicieron una investigación en el año 2008 en la Ciudad de México en donde accedieron a algunas clases de docentes así como a sus materiales de trabajo y principalmente a sus preocupaciones en torno a la evaluación con la cual muchos docentes nos sentimos identificados permitiendo compartir reflexiones y propuestas para la evaluación de los aprendizajes de los alumnos en las aulas; las investigaciones en nuestro país se pudieron realizar en colaboración con el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación de México (INEE) realizando valiosas aportaciones que podemos implementar en nuestra intervención docente.

Ahora bien, la investigación está enfocada en diversos temas, pero me centraré en el capítulo 4 evaluación formativa el cual es un tema que atañe al nivel de educación preescolar.

La obra me pareció importante desde el título y al analizarla me encontré con una evaluación formativa que va desde revisar nuestra manera de enseñar partiendo de situaciones que son similares o que pueden ser similares a las que ocurren en su vida cotidiana. Al hablar de evaluación formativa debemos considerar que esta debe contribuir a mejorar el desempeño del alumno, a conocerlo a él y sus necesidades de aprendizaje.

Pero qué concepción tenemos de “formativo”, habría que replantearnos si conocemos a qué refiere este término pues en esta obra muchos colegas asocian este valor con una formación integral, una formación en valores y en las actitudes de los estudiantes, pero no siempre caemos en cuenta que una educación integral conlleva conocimientos, saberes, actitudes, valores y sobre todo esos procesos cognitivos a través de los cuales los estudiantes van a avanzar en sus procesos de aprendizaje, además de una retroalimentación, el cual fue un término nuevo para mí porque en mi proceso de evaluación hacia los alumnos nunca la había considerado.

Es importante mencionar que es ese tipo de devolución la que debemos dar a nuestros alumnos después de realizar una actividad, señalando correcciones o errores cometidos por los alumnos, pero que no solamente debe ser exclusivo del docente, sino que puede ser

trabajado entre compañeros con la intención de mejorar su trabajo y que va a permitir comparar lo que habían realizado con lo que se esperaba que logaran.

Como bien sabemos la evaluación formativa es un proceso continuo el cual está integrado de estrategias de enseñanza y que nuestro propósito principal es promover la reflexión, la comprensión y el aprendizaje de los estudiantes, involucrándolos para que puedan reflexionar sobre lo que realizan y sobre las producciones de sus compañeros.

Al leer este libro me di cuenta de que la información que recabo en el proceso de evaluación sólo me la quedo yo y difícilmente la doy a conocer a los alumnos para que mejoren su desempeño pudiendo ser ellos quienes deban realizar una reflexión de lo que han aprendido y de lo que pueden mejorar.

Ravela precisa que la evaluación formativa se caracteriza de diversas maneras, las cuales pocas veces tomamos en cuenta, una es por el tipo de instrumento que se utiliza, otra más por el momento que se realiza y una más es la de los resultados, haciendo aportes y comentarios a cada estudiante (aquí podemos relacionarlo con la evaluación en cada uno de los tres periodos que se evalúa); la evaluación formativa tiene como finalidad que se movilice el aprendizaje pues es parte de los procesos de enseñar y de aprender.

Un tema que llamó mucho mi atención fue el aporte de Wiliam (2011, citado en Ravela, 2017) sobre la asignación y entrega de calificaciones a los estudiantes pues sostiene que debería ser lo menos frecuente posible, haciendo notar que existen escuelas y propuestas pedagógicas que funcionan sin calificaciones.

Pero ¿qué hay de las herramientas para la evaluación formativa y la realización de devoluciones adecuadas? una estrategia de evaluación se va a distinguir por conceptos clave como: valoración, orientación y retroalimentación o devolución. ¿Cuántos de nosotros en esta evaluación formativa realizamos la retroalimentación o devolución? lo cual es algo nuevo que rescato de esta obra.

Te has puesto a pensar que la devolución real ayudará a mejorar, puesto que te dice lo que hiciste y lo que no, permitiéndote realizar auto-ajustes, también conocido como *feedback*, siendo la información que el docente entrega a los estudiantes y que le va a ayudar a comprender el desempeño esperado y las diferencias que tuvo para lograrlo o dicho de otra

manera lo aprendido y lo enseñado para el docente. “La devolución es información sobre cómo una persona se desempeñó, a la luz de lo que intentó hacer –intento contra efecto, desempeño real contra desempeño ideal” (Wiggins, 1998, p. 46, citado en Ravela, 2017).

Los alumnos deben comprender los estándares y revisar si su trabajo cumple con ellos lo cual es una forma de auto-evaluarse. Pero ¿Cómo llevar a cabo esa devolución? Ravela menciona que se debe realizar a través del intercambio o de preguntas dirigidas a expandir la reflexión del estudiante durante las actividades que realiza, así como el momento de revisar dichas actividades y que corresponda con las siguientes características:

- Uso de lenguaje descriptivo
- El alumno puede comparar lo que hizo con lo que se esperaba
- Describir diferentes niveles de logro conocido como rúbrica o matriz de valoración.
- Auto-evaluación y auto-ajustes

Un aspecto que debemos considerar es que si el alumno no comprende el contexto de la devolución que recibe, puede sentirse afectado negativamente desde el punto de vista emocional por ello debemos tener el mayor tacto posible orientándolos para que ellos sean quienes mencionen o identifiquen los errores y aciertos.

Cada que diseñamos un plan de trabajo o siempre que enseñamos nos proponemos lograr “algo” en nuestros estudiantes pero debemos reflexionar si solo es el hecho de que memoricen datos o más bien que sepan utilizar esos conocimientos para resolver situaciones y problemas nuevos poniendo en juego conocimientos, saberes, actitudes y valores los cuales están ligados a una educación integral; a partir de ello modificar y/o ajustar nuestra forma de enseñar para poder hacer esas devoluciones que permiten comprender lo que el docente ha enseñado y lo que el alumno ha aprendido siendo este último quién debe asumir su propio rol como responsable de su aprendizaje.

Como bien menciona la obra y como parte del título algunas *propuestas de trabajo* que podemos incorporar en el nivel de educación preescolar en la evaluación formativa para ayudar a que los alumnos comprendan y reflexionen sobre sus propias producciones sin perder de vista la importancia de adaptar la enseñanza a las necesidades y estilos de cada estudiante son:

- Que los estudiantes individualmente o en equipo comparen su propio trabajo con dos o tres de los mejor logrados pudiendo identificar las principales debilidades e insuficiencias de su trabajo.

Anteriormente hacía mención de las preguntas las cuales son un componente central de la evaluación formativa que nos permitirá explorar qué es lo que los estudiantes están comprendiendo, pero en un sinnúmero de ocasiones en nuestra intervención pareciera que estamos realizando adivinanzas queriendo que todos los estudiantes respondan lo mismo al mismo tiempo, te has preguntado si ¿las preguntas que realizas en tu aula te llevan a una evaluación formativa? o las realizas sólo para que te respondan lo que tú quieres. Esta obra permite disipar o transformar la forma en que venimos enseñando en el aula y por ende una evaluación que permita realmente identificar los logros de los alumnos.

Las preguntas que debemos realizar a los alumnos deben estar dirigidas a promover la reflexión y a indagar lo que están comprendiendo los alumnos y esa será nuestra base para planificar las clases además de fomentar con los estudiantes un proceso de diálogo reflexivo. Esta estrategia también nos permitirá promover la discusión y reflexión de los estudiantes; además de obtener información que nos permita saber qué es lo que han entendido para seguir adelante (tanto el alumno como el docente).

El autor menciona que debemos evitar preguntas que se respondan con un “sí” o un “no”, o con una sola palabra y remplazarlas por preguntas del tipo ‘por qué’; otro tipo de pregunta que debemos cambiar es cuando requerimos de alguna definición, en donde debemos hacer preguntas que requieran establecer una comparación. Por último, utilizar afirmaciones controversiales en las que los alumnos deben tomar posición y argumentarla, a continuación, se enuncian algunas prácticas a la hora de realizar las preguntas:

- Elegir en forma aleatoria a los estudiantes que responderán las preguntas.
- Que varios estudiantes den su respuesta, antes de dar alguna por buena y pedir que otros opinen sobre las respuestas dadas por sus compañeros.
- Dar tiempo para que los estudiantes piensen sus respuestas, evitando la tentación de pasar rápidamente a otro estudiante o ayudarlo con pistas.

- Aprender a escuchar, permitir que se expresen ideas erróneas o respuestas equivocadas, justamente para propiciar la discusión.

Las practicas antes mencionadas bien las podemos llevar a cabo en el nivel preescolar permitiendo la reflexión en los alumnos; las cuales no solo sirven para promover la reflexión, sino que nos permiten o las podemos utilizar como evidencia rápida para saber si los estudiantes están comprendiendo o no lo que estamos trabajando antes de seguir adelante con la clase.

Una técnica de trabajo que se hace en esta obra es la llamada “dos estrellas un deseo” la cual considero adecuarse de la siguiente manera para el nivel de preescolar: al revisar el trabajo del alumno se destaquen 2 aspectos positivos o bien logrados del trabajo (las dos estrellas) y escribir una sugerencia para mejorarlo (el deseo) lo cual permitirá que el alumno puede identificar los aciertos y errores.

Otro termino clave de esta obra es la metacognición la cual permite que desarrollen habilidades necesarias para tomar conciencia de sus fortalezas y debilidades, así como las formas de mejorar en forma continua y progresiva al considerar que uno de los propósitos principales de la evaluación formativa es lograr que el estudiante se involucre con el aprendizaje y asuma cierto grado de control directo sobre sus formas de aprender.

Algunas técnicas empleadas para promover la metacognición en los estudiantes son las siguientes:

Semáforos: propicia que los estudiantes desarrollen auto conciencia de su propio aprendizaje; considerando que previamente se debe explicar a los alumnos lo que se pretende lograr con cada situación de aprendizaje y al final cada estudiante debe indicar qué tanto cree que ha logrado utilizando los colores del semáforo. Verde si creen que lo han logrado, amarillo si no están seguros de que lo han logrado mientras que el rojo si creen que no lo han logrado. Los alumnos que indicaron en rojo deberán trabajar con el docente mientras que los “verdes” deben explicar a los “amarillos” lo que no entendieron; los “verdes” se convierten en monitores de los “amarillos”.

Portafolios de progreso: Que bien pudieran identificarse como el portafolio de evidencias de los alumnos pues en ellos se puede identificar aspectos concretos que han ido mejorando.

Bitácora de aprendizaje: si bien no pudiera realizarse como tal con los alumnos nos pudiésemos apoyar de los padres de familia pues es una técnica que consiste pedir a los estudiantes que al final de cada proyecto o situación didáctica registre algo que han aprendido o que les haya llamado especialmente la atención (los padres de familia nos pudieran apoyar a registrar las respuestas de los alumnos) considerando algunas frases como hoy aprendí... lo que más me gustó de esta clase fue... una cosa que no estoy seguro de haber aprendido es... siendo algunas propuestas de trabajo para fomentar la coevaluación.

Por último, una herramienta que Ravela considera de gran importancia para la evaluación formativa son las “rúbricas” las cuales son tablas de doble entrada en donde se incluye un aspecto o dimensión relevante de las intenciones educativas del docente y en cada columna un “nivel de logro” para indicar progresión en cada dimensión.

Las rúbricas pueden ser generales o específicas siendo que estas últimas están enfocadas en la evaluación de un producto o desempeño concreto.

Para la construcción de una rubrica es necesario pensar en términos de lo que se espera que los estudiantes sean capaces de hacer con los “contenidos curriculares” mientras que en términos de aprendizaje es lo que esperamos que nuestros estudiantes sean capaces de explicar, comprender o hacer al final de un proyecto o situación didáctica pensando en términos de progresión.

## **Conclusiones**

Al realizar el análisis de esta obra permite identificar que lo central de la evaluación formativa son las devoluciones y las orientaciones para ayudar a los alumnos a reflexionar sobre su propio desempeño y que comprendan lo que han logrado y lo que se esperaba.

La intención es propiciar devoluciones que movilicen el aprendizaje en la dirección deseada, para que los estudiantes sean cada vez más responsables y conscientes de él, para nosotros reflexionar sobre lo que estamos enseñando, partiendo de situaciones auténticas que concluyan en evaluaciones auténticas donde los alumnos puedan aplicar lo aprendido en su vida cotidiana.

El autor también hace referencia a evitar ser egoístas con lo que sabemos y dejar de trabajar de una manera individualista pues cada uno de nosotros tenemos ideas realmente buenas que al ser compartidas enriquecerán nuestra labor, así como animarnos a cambiar o innovar nuestras prácticas educativas aventurándonos a crear nuevas y mejores cosas pues *siempre hay un margen para hacer algo nuevo y mejor.*

Debemos cambiar nuestras formas de enseñar para evaluar las circunstancias que hoy en día tenemos para permitir una igualdad en el acceso a los aprendizajes de los alumnos, considerando el aprendizaje profundo que permite formar individuos reflexivos y críticos que puedan poner en práctica sus conocimientos en escenarios nuevos y cambiantes.

## **REFERENCIAS**

Ravela, P. *et al.* (2017) *¿CÓMO MEJORAR LA EVALUACIÓN EN EL AULA? Reflexiones y propuestas de trabajo para docentes.* Edición Grupo Magro Editores. Secretaría de Educación Pública de México. ISBN: 978-607-8558-39-1